

COVID-19 y medios digitales de educomunicación

Juan D. Machin-Mastromatteo*
Rubén R. Rey-Ronquillo**



En este trabajo analizamos el uso de los medios digitales de educomunicación (MDE) por docentes de educación superior. Los MDE refieren al uso de tecnologías de información y comunicación

(TIC) para enriquecer las actividades educativas. Aquí destacamos los efectos de la pandemia en el uso de los MDE, según los resultados de entrevistas realizadas en línea a diez docentes de dos facultades, Ingeniería y Filosofía y Letras, de dos universidades, la Universidad Autónoma de Chihuahua (UACH) y la Universidad Nacional Au-

tónoma de México (UNAM). Seleccionamos a los entrevistados favoreciendo la diversidad de perfiles (edad, sexo, experiencia docente y tiempo usando MDE). A continuación, presentamos los resultados, contrastados con hallazgos de estudios similares.

Los MDE trascendieron su carácter de complemento para integrarse cotidianamente al quehacer educativo. Los entrevistados resintieron la ampliación de sus horas de trabajo y de atención al alumnado. Una investigación realizada en la UNAM encontró las siguientes dificultades al cambiar la modalidad educativa por la pandemia: dos tercios del profesorado debió acondicionar sus hogares para dar clases, la mitad debió adquirir nuevo *hardware* y faltaron re-

Fecha de
recepción:
2021-10-15

Fecha de
aceptación:
2022-04-16



* Profesor investigador en la Universidad Autónoma de Chihuahua. ORCID: 0000-0003-4884-0474.

** Estudiante del doctorado en Educación, Artes y Humanidades en la Universidad Autónoma de Chihuahua. ORCID: 0000-0003-3043-3969.

cursos y capacitación para el trabajo remoto.¹ Otro estudio detectó problemas de logística, como el manejo del tiempo y el acondicionamiento de los espacios, el acceso a internet deficiente, disposición de equipos e implementación de plataformas educativas y dificultades pedagógicas, como la administración de grupos de estudiantes a distancia y su evaluación.²

Entre los MDE más utilizados encontramos el video, utilizado para reforzar las estrategias educativas, además de que permite sintetizar, enriquecer las explicaciones y si el docente cuenta con material previamente grabado, recurrirá a este cotidianamente. También usaron videos disponibles en plataformas de *streaming*, pero su limitante fue el tamaño de los archivos, puesto que “se guardaban en mi equipo y eran un montón [...], de por sí mi laptop a duras penas puede”.

La mensajería instantánea y redes sociales fueron útiles para subir actividades, resolver dudas y mandar comunicados de manera ágil y rápida al ser más inmediatos que el correo electrónico, aunque representan un “mar de distracciones y desinformación.” La “nube” y presentaciones de diapositivas se utilizaron igual que en modalidad pre-

sencial. Sin embargo, los sistemas de videollamadas como Zoom y Google Meet fueron utilizados más que nunca. Los gestores de aprendizaje más utilizados fueron Moodle y Google Classroom, referidos por los profesores como “la plataforma”. Estos se usaron para colocar material didáctico, subir tareas, implementar foros, calificar y dar seguimiento al progreso del estudiantado. Otros estudios destacan a las redes sociales, el correo electrónico, la mensajería instantánea³ y el almacenamiento en la nube⁴ como los MDE más utilizados.

Hubo más retos que oportunidades, evidenciándose las dificultades y diferencias implicadas en armar un plan educativo exclusivamente *online*, donde el tiempo fue el factor más difícil de sortear, específicamente para la organización, planificación y el rediseño de contenidos y evaluaciones bajo una nueva modalidad educativa; además, se omitieron las actividades de campo. Los entrevistados señalaron que los principales problemas incluyeron la conexión a internet, el manejo del tiempo, las capacitaciones forzadas y la poca experiencia usando MDE. Los mayores problemas detectados en otro estudio, realizado en Nayarit fueron la conexión a internet y el desconoci-

¹ José María del Castillo Olivares y Antonio del Castillo Olivares, “El impacto de la COVID-19 en el profesorado de educación superior y sus concepciones sobre la evaluación”, en *Campus Virtuales*, vol. 10, núm. 1, 2021, pp. 89-101.

² Melchor Sánchez Mendiola, Ana María del Pilar Martínez Hernández *et al.*, “Retos educativos durante la pandemia de Covid 19: Una encuesta a profesores de la UNAM”, en *Revista Digital Universitaria*, [en prensa], pp. 1-23.

³ Gabriela Chávez-Sánchez, Juvencio Hernández-García y Sofía de Jesús González-Basilio, “Principales retos educativos de los profesores de la Unidad Académica del Norte del Estado de Nayarit durante la pandemia de COVID-19”, en *Revista de Educación Superior*, vol. 4, núm. 12, 2020, pp. 20-30.

⁴ Sánchez Mendiola, Martínez Hernández *et al.*, *op. cit.*

miento de los MDE, haciendo urgente la asesoría didáctica y tecnológica.⁵

En lo social, destacaron retos con las actitudes, el compromiso y el aprovechamiento de los estudiantes: “requiero tiempo adicional para hacer más cosas con más tecnologías, y no lo tengo [...]. Un reto que se ha ido acentuando es la cuestión de la asistencia.” “Uno de los retos son los alumnos: está fuera de su poder el controlar su entorno. Muchas veces, su propia familia no entiende que están tomando clases.” Una entrevistada expresó preocupación: “me dicen: ‘maestra, no estoy aprendiendo, no sé qué hacer con toda la información.’” Los catedráticos de Nayarit declararon sentirse desconcertados por verse obligados a convertir su hogar en un área laboral, enojados con capacitaciones forzadas, ya que extendieron sus horarios de trabajo, y decepcionados por la continuada presencia de una problemática que se viene arrastrando, particularmente que los programas educativos se centran en cubrir contenidos y no en descubrir, discutir y solucionar problemas. Otro reto, identificado en un estudio en universidades de Oaxaca, consistió en la deficiente comunicación entre los actores educativos.⁶

Entre los factores técnicos más problemáticos, los entrevistados mencionaron la mala conexión a internet, la administración de recursos multimedia y la necesidad de laboratorios para desarrollar prácticas: “el internet falla mu-

cho; muy mala calidad.” Estos problemas no son exclusivos de las universidades públicas, ya que también afectaron a profesores de universidades privadas. En contraparte, las oportunidades señaladas por nuestros entrevistados incluyeron la cantidad y diversidad de material educativo disponible en línea, una relativa flexibilidad en el horario y la facilidad de acceder al contenido de la clase en todo momento.

El impacto de la pandemia en la educación incluye una paradoja: mientras gozamos de un tremendo alcance comunicacional, se descontextualizó la educación formal, sacándola de su ambiente controlado (aula) y colocándola en los hogares. Además de añadir dificultad al proceso de enseñanza-aprendizaje, posiblemente se le restó seriedad por la presencia de distractores tecnológicos y el trabajo en casa, el cual implica que la familia podría estar haciendo otras actividades mientras el estudiante toma la clase. Una profesora fue muy crítica:

Yo creo que todo mundo la va a odiar [la tecnología]. Todos los maestros con los que he platicado están agotados, cansados. Aprendí a usar muchas herramientas que no conocía, pero físicamente siento un rechazo por entrar a mi estudio y volver a prender mi computadora. Le saco la vuelta. Es muy cansado, muy des-

⁵ Chávez-Sánchez, Hernández-García y González-Basilio, *op. cit.*

⁶ José Antonio Miguel Román, “La educación superior en tiempos de pandemia: una visión desde dentro del proceso formativo”, en *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos*, vol. 50, 2020, pp. 13-40.


gastante y no te das cuenta ... Si a mí me dicen que esto va a seguir así para siempre, dejo de ser maestra.

La brecha digital sigue siendo una fuerte problemática, es un reflejo de la disparidad socioeconómica en México y resulta en prácticas discriminatorias por parte de los profesores (usualmente en contra de su voluntad). Un ejemplo: no importa si la mitad del grupo no cuenta con acceso a una conexión de internet decente o si una familia cuenta con una sola computadora, la clase se da a la hora programada y asistir será responsabilidad de estudiantes y profesores. La pandemia ha sido vívido ejemplo del determinismo tecnológico: millones de catedráticos y jóvenes alrededor del mundo tuvieron que cambiar sus hábitos educativos empleando los MDE, pues hubiera sido imposible continuar de otra manera.

La capacitación de maestros en MDE fue súbita, generando ansiedades y miedos, pero los entrevistados expresaron satisfacción con los resultados: forzada y repentinamente, pero aprendieron a usarlos y explotarlos. Quizás esto no hubiera sucedido en otro momento histórico, pero la capacitación era urgente, ya que muchos desconocían las cualidades y alcance de los MDE.

el COVID-19 ha demostrado ser un rudo despertar para todo involucrado en la educación superior [...]. Nos hemos dado cuenta lo crucial

que resulta la alfabetización digital en un mundo donde el distanciamiento social y los servicios digitales conforman la nueva normalidad.⁷

Según los entrevistados, los MDE se usarán más en la educación, sea híbrida, a distancia, sincrónica o asincrónica. Sugirieron reforzar sus clases con actividades asincrónicas, pues permiten un acceso a la información en cualquier momento y concluyeron que luego de la pandemia las actividades en línea serán mucho más importantes en los planes educativos. Si bien muchos solían enriquecer sus cátedras con los MDE, pocos se habían desenvuelto en un entorno íntegramente virtual. 



Antonio Castro (portada), *My Pet Rattlesnake*, Cinco Puntos Press, 2014.

⁷ Sarbottam Bhagat y Dan J. Kim, "Higher education amidst COVID-19: Challenges and silver lining". *Information Systems Management*, 37, 4, 2020, p. 369.